

Fruto de la reflexión sobre la comunicación, este libro subraya el papel de las personas que facilitan la comprensión entre culturas y lenguas, poniendo límites a la cacofonía ininteligible que se identifica con Babel. Según los lugares y el momento histórico, estos intermediarios han realizado distintas tareas, pero su figura ha estado presente siempre en los encuentros interculturales nacidos de guerras, migraciones o ambiciones colonizadoras. Este estudio va del presente, al pasado cercano (la emigración española de 1960-1970) y a otro más lejano, el medievo y la Edad Moderna de los descubrimientos y la colonización. Recorre escenarios diversos, desde México a la Araucanía, la Alemania receptora de emigrantes y los reinos medievales de Castilla y León. Tales ejemplos permiten entender las sociedades híbridas que se constituyen hoy en España y en otros muchos países.

En la España medieval y renacentista, el alfaqueque fue un intermediario encargado de rescatar a los cautivos cristianos o musulmanes caídos en manos del enemigo. El oficio exigía un buen conocimiento de las lenguas y las culturas en contacto. El grupo de investigación Alfaqueque, de la Universidad de Salamanca, ha adoptado este nombre para subrayar la continuidad histórica de una figura, la del intérprete como intermediario entre culturas, imprescindible en las sociedades contemporáneas plurales y políglotas.